

Marta Martínez Valencia

Y en pueblos toledanos



Cuando se confeccionaba este número de EDUCACIÓN Y BIBLIOTECA, llegó la noticia de la exhibición de la exposición *Biblioteca en guerra* en Villacañas y Quintanar de la Orden, pueblos toledanos.

Villacañas

En la sala de exposiciones del ayuntamiento de Villacañas, 10.200 habitantes, el director general del Libro, Archivos y Bibliotecas de Castilla-La Mancha, Luis Martínez, inauguró la exposición *Biblioteca en guerra*. La presentó como un homenaje a "ese grupo de soñadores que creyeron en la idea de llevar la cultura a los pueblos de aquella España rural". La

exposición estuvo abierta para la población villacañera entre el 12 y 20 del diciembre pasado.

Quintanar de la Orden

La biblioteca municipal de Quintanar de la Orden (10.500 habitantes) ha vivido 2007 en obras de ampliación y remodelación. Ya renovada se abrirá en febrero. Pasará de tener 350 metros cuadrados a 800. La obra ha tenido un importe total de 600.000 euros, más 90.000 que costará el mobiliario. De aperitivo, *Biblioteca en guerra* se exhibió entre el 26 de diciembre y 9 de enero, ya de 2008. ◀▶



Luis Medel

El director general del libro, Archivos y Bibliotecas de Castilla La Mancha, Luis Martínez, inaugura en Villacañas (Toledo) la exposición *Biblioteca en guerra*

En la prensa:

textos sobre una exposición

Aún estamos pagando las consecuencias de una guerra civil que se cebó con los intelectuales. Muchos pintores y poetas huyeron a otras tierras para crecer en ellas mientras que en España algunos luchaban por no perder su máximo tesoro: la palabra y las ideas. Hoy la Biblioteca Nacional abre sus puertas a la exposición *Biblioteca en guerra*, una muestra que pretende rendir homenaje y "hacer justicia" al trabajo de los bibliotecarios durante la guerra civil española que se jugaron la vida por un puñado de letras.

Alicia Ezker
Guerras, *Diario de Noticias*

Durante tres años, las bombas y los misiles dejaron secuelas en el histórico edificio del paseo de Recoletos, protegido con sacos terreros, mientras sus libros más valiosos eran depositados en cámaras acorazadas. Al igual que sucediera con los cuadros del Museo el Prado, cientos de ejemplares tuvieron que ser trasladados a Valencia y Ginebra. Dentro de la Biblioteca Nacional, un hombre, Tomás Navarro Tomás, capitaneó la resistencia por mantener intacta la memoria documental y bibliográfica del país. Del 36 al 39, este hombre ejerció de director de la institución con aplomo e inteligencia. Todo esto y mucho más se cuenta en la exposición *Biblioteca en guerra*, que inauguró ayer la ministra de Cultura Carmen Calvo y que permanecerá abierta hasta el 19 de febrero.

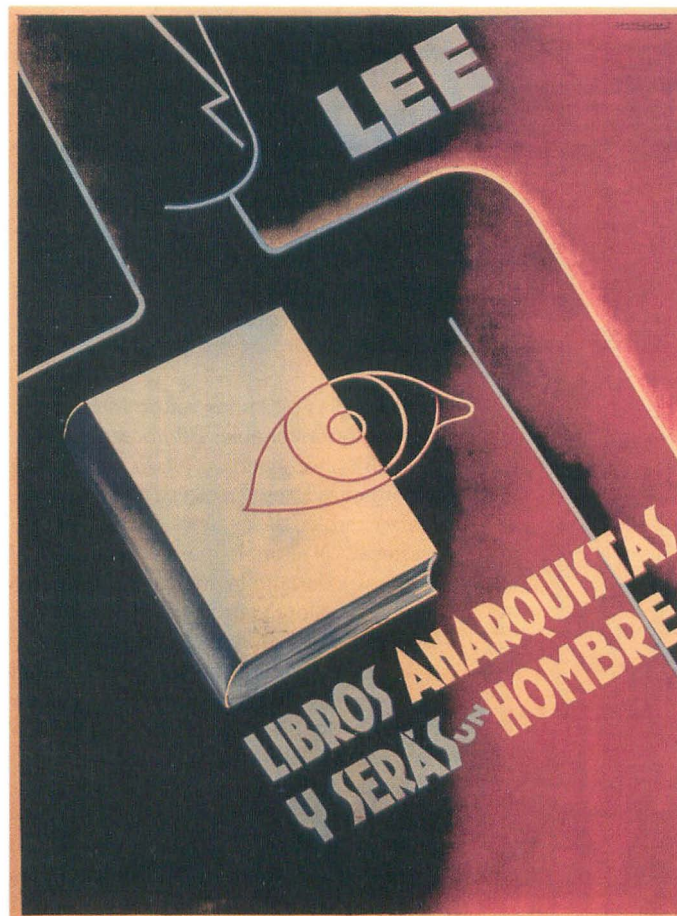
Goyo García Maestro
Una muestra homenajea a los bibliotecarios de la guerra, *La Razón*

¿Qué mosca ha picado a estos señores como para someter al país a tanta distracción sobre lo que realmente a todos importa? A guisa de ejemplo, ¿no tiene el Parlamento nada más importante que investigar que las barbaridades que rodearon aquella tragedia? O la Biblioteca Nacional

¿nada mejor que exhibir desde ayer cómo pasó el trance del 36?

Federico Ysart
Recuperando memoria, *La Gaceta de los Negocios*

Rosa Regàs, Directora General de la Biblioteca Nacional y promotora de la recuperación de la memoria de la Institución: una asociada más a la larga y extraordinaria lista de seres que han persistido en el concepto integral de cultura, que asoma coordenadas desdibujadas en nuestra contemporaneidad, que en esta



Cartel impreso en 1937

CIMNE